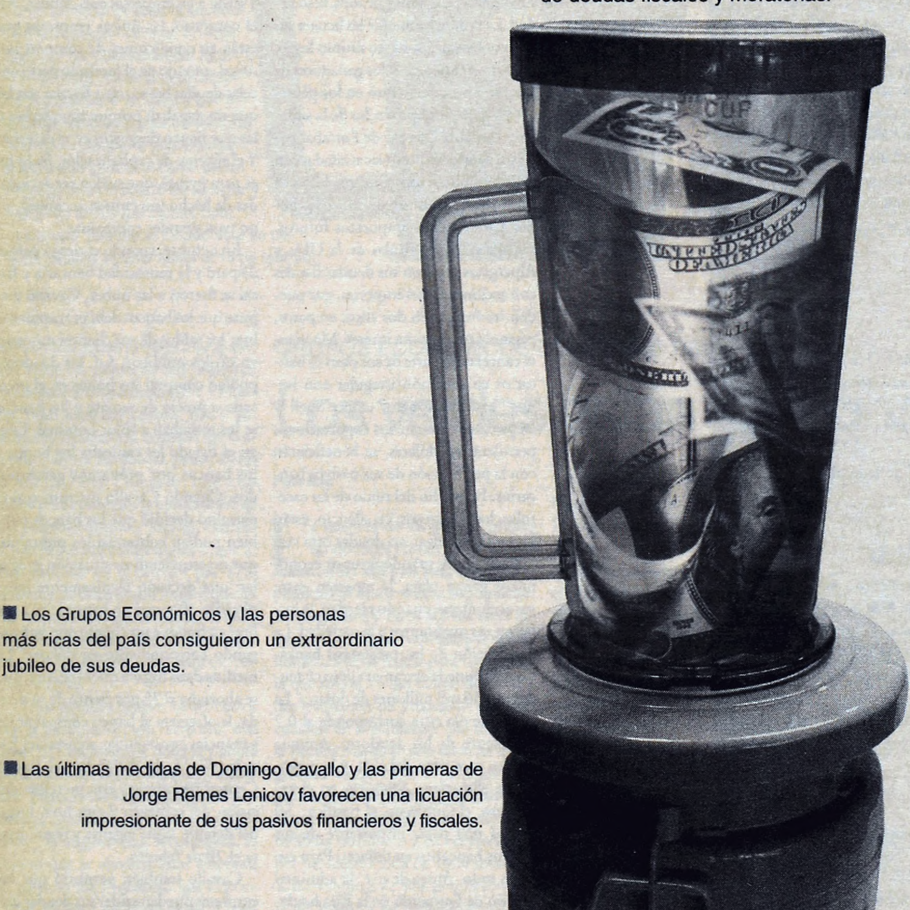
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 3 DE FEBRERO DE 2002 AÑO 12 Nº616



OTRA VEZ LAS GRANDES EMPRESAS ESTATIZAN SUS DEUDAS

La licuadora

El menú para licuar pasivos es amplio: pesificación, cancelación de deudas bancarias con desvalorizados títulos públicos, pagar deudas fiscales también con esos bonos, utilizar esos títulos para abonar impuestos futuros, capitalización de deudas fiscales y moratorias.

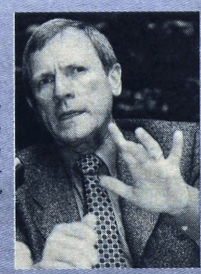


- Los Grupos Económicos y las personas más ricas del país consiguieron un extraordinario jubileo de sus deudas.
- Las últimas medidas de Domingo Cavallo y las primeras de Jorge Remes Lenicov favorecen una licuación impresionante de sus pasivos financieros y fiscales.
- Esas deudas estatizadas serán pagadas, finalmente, por toda la sociedad.
- La pesificación, que les licuará sus pasivos bancarios, fue su último logro, pero no el único.
- La pesificación de los préstamos bancarios en moneda extranjera licuará deudas por 36 mil millones de dólares.
- Como en 1982, cuando Cavallo era presidente del Banco Central, los grandes grupos económicos están consiguiendo la estatización de sus deudas.

Fotomontaje SAM

Sumacero

teXtual



"Diría a la diputada Carrió que no crea que no hay más de 50 mil pesos en el corral. Yo soy una de las personas que tiene más de esa cantidad dentro del corral, como muchos diputados de mi bancada. Eso no es ser tonto, sino haber creído en un momento y haber invertido en el país."
(Del diputado justicialista Rodolfo Frigeri, en la sesión especial del 23 y 24 de enero pasado, graficando la capacidad de ahorro de los legisladores).

el Libro



REFORMAS, CRECIMIENTO Y POLITICAS SOCIALES EN CHILE DESDE 1973
Ricardo French-Davis y Bárbara Stallings, editores. Ediciones LOM-Cepal.

En un momento en que el actual presidente señala que su modelo es Chile, vale la pena detenerse a analizar de qué se trata. La presente compilación de la CEPAL considera la evolución de la economía chilena en los últimos 30 años. Lo que permite intuir que las reformas chilenas no sólo se adelantaron a las de otros países de América latina, sino también a las de Reagan y Thatcher. Así, su prolongada vigencia presenta un interesante campo para el estudio de las consecuencias económicas y sociales de las reformas enmarcadas en el llamado Consenso de Washington.

¿Cuál es

"Los lobbies vienen ganando la partida" se titulaba la columna de opinión del economista de FIEL Daniel Artana publicada el pasado lunes en *El Cronista*. El título resultaba sugerente puesto que, financiada por las empresas que representan a los principales lobbies del país, bancos extranjeros y privatizadas, los economistas de FIEL siempre cerraron filas con sus empleadores. Artana argumentaba que desde el 1998 a la fecha el ingreso per cápita había caído alrededor del 20 por ciento, pero que las "pérdidas no han sido soportadas en forma equitativa". Claro, puede haber imaginado el lector, los asalariados perdieron participación en el producto, las bajas de salarios en el sector público tuvieron "efecto espejo" en el sector privado, y los balances de privatizadas y bancos fueron los menos afectados por la crisis. Sin embargo, Artana tuvo otro interpretación. Los lobbies ganadores del modelo son otros: sindicatos, políticos y empresarios endeudados. Como diría cierta publicación de la city: "Poco serio".

teXtual II

La convertibilidad "es el mal menor (...) lo peor sería caer en cesación de pagos, que nos haría retroceder una década (...) y la devaluación reduciría fuertemente los salarios. Con el actual esquema cambiario es posible volver a crecer. Si soy ministro no voy a devaluar."
(De Jorge Remes Lenicov, el 9 de setiembre pasado, en un reportaje en *Cash*).

EL ACERTIJO

Cuatro equipos participan de un cuadrangular de fútbol, jugando una vez contra cada rival. Al final del torneo, cada equipo metió exactamente tres goles y cada equipo ganó una cantidad diferente de partidos. **¿Cuáles fueron los resultados de los partidos?**

Respuesta: Los resultados de los partidos fueron
A 1 . B 0
A 1 . C 0
A 1 . D 0
B 1 . C 0
B 2 . D 1
C 3 . D 2
De este modo, A gana tres partidos, B gana dos, C gana uno y D no gana ninguno, y cada uno hizo tres goles.

E-cash

BANCOS
Mantengo una cuenta corriente en pesos en el Bansud desde hace 4 años y siempre he operado correctamente y cumpliendo con los pagos y obligaciones. Al pedir mis saldos de cuentas descubrí con sorpresa y horror que suspendieron (sin tener siquiera la consideración de avisar a sus "clientes" a partir del lunes 21) los sobregiros acordados para las cuentas corrientes. Realmente tomo esa decisión como una enorme falta de respeto, ya que de un día para otro me rechazaron cuatro cheques por falta de fondos *cuando no es real*, según el acuerdo que mantenía con el banco. Y se me pretende cobrar 22 pesos por cheque en concepto no sé qué, además del IVA sobre dicho monto e ¡intereses punitorios por saldo deudor! Todo el manejo me parece un abuso, otro más de los perpetrados por los bancos en estos días. Existen un montón de clientes del banco que están padeciendo este nuevo modo de robo y lo que es peor aún no lo saben. Muchas gracias por dar a conocer esta información.
Ana Domeniconi
anadomeniconi@xlnet.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 4334-2330 o por E-mail a pagina12@velocom.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

La licuadora

POR ROBERTO NAVARRO

Mientras Argentina vive la peor crisis de su historia, los grandes grupos económicos y las personas más ricas del país consiguieron un extraordinario jubileo de sus deudas. Las últimas medidas de Domingo Cavallo y las primeras de Jorge Remes Lenicov favorecen una licuación impresionante de sus pasivos financieros y fiscales, clavos que serán, finalmente, pagados por toda la sociedad. La pesificación, que les licuará sus pasivos bancarios, fue su último logro, pero no el único. Son los ganadores de siempre; los que incluso en los peores momentos sacan provecho de la situación. Amalita Lacroze de Fortabat pagó sus deudas impositivas atrasadas con títulos públicos que compró al 25 por ciento de su valor. Arcor utilizó los bonos para cancelar impuestos futuros. Héctor Massuh, titular de la UIA, y Alpargatas pagaron sus deudas fiscales con acciones de sus empresas, que pueden recomprar en dos años, en pesos, pagando un mínimo interés. Macri está cancelando parte de sus pasivos bancarios en situación irregular con bonos. Multinacionales como Shell y Repsol, que cobran sus exportaciones petroleras en dólares, se beneficiarán con la pesificación de sus pasivos bancarios. En medio del ruido de las cacerolas, los poderosos, en silencio, están logrando estatizar sus deudas otra vez.

Cuando los grandes grupos económicos ganan plata, la reparten entre sus accionistas; cuando pierden, transfieren sus quebrantos a la sociedad. La pesificación de los préstamos bancarios en moneda extranjera licuará deudas por 36 mil millones de dólares. La mitad de esa cifra corresponde al 0,2 por ciento de los deudores. Aunque son los más ricos del país, y la mayoría de ellos tiene depósitos en el extranjero, el Gobierno, al pesificar, les licuará una parte importante de sus pasivos bancarios en dólares. Pero eso no es todo. Antes de irse, la administración de Fernando de la Rúa les dejó un amplio menú para que elijan su licuado favorito.

Las empresas pueden cancelar sus compromisos con los bancos con títulos de deuda pública, que se consiguen en el mercado al 25 por ciento de su valor. También pueden utilizar los bonos para pagar impuestos atrasados. Si no quieren ponerse en gastos, tienen la posibilidad de capitalizar sus deudas fiscales y recomprar sus acciones a la AFIP dentro de los dos próximos años, en pesos, pagando un 1 por ciento de interés mensual. O ingresar a la moratoria sin multas ni recargos y ponerse al día en 120 cuotas al 0,5 por ciento mensual. Devaluación e inflación mediante, pagarán sus deudas con monedas.

> **Fortabat:** Amalita Lacroze de Fortabat pagó sus deudas impositivas atrasadas con títulos públicos que compró en el mercado al 25 por ciento de su valor.

El argumento más fuerte que esgrimen los defensores del jubileo es que el Gobierno debe salvar a miles de pymes de una quiebra segura. Pero ninguna de las medidas de licuación de pasivos contempla un monto máximo que indique que la ayuda está dirigida a salvar a las empresas más débiles. Por el contrario, las únicas empresas que están en condiciones de comprar bonos al contado en el mercado para cancelar deudas bancarias o fiscales son las que no pagaban porque no querían o las que tienen depósitos en el exterior. Y el sistema de capitalización fiscal no es para pymes, que suelen ser sociedades de hecho (no emiten acciones), sino para grandes compañías.

En octubre, cuando el riesgo país se disparó y la morosidad bancaria y fiscal se fueron a las nubes, Cavallo dispuso que los bancos debían aceptar cobrar los saldos de sus clientes morosos en títulos públicos. Así, los deudores podían comprar los bonos en el mercado a precio de remate y los bancos se los tomaban a valor nominal. Luego el Estado les canjeaba los bonos a los bancos por préstamos garantizados. Cuando Cavallo instrumentó el corralito decidió que los bancos también podían cobrar así los préstamos que no estuvieran en situación irregular: una decisión técnicamente inexplicable. ¿Por qué un banco le va a cobrar en bonos a un cliente que está pagando correctamente en dólares? La medida daba lugar a que el cliente, que se ahorraba el 75 por ciento de su deuda, le ofreciera al banco compartir las ganancias conseguidas a costa del Estado. El 14 de diciembre el Banco Central reglamentó esta increíble decisión del ministro y aun hoy, luego del default, sigue vigente y regirá hasta el 28 de febrero.

Cavallo también permitió que las empresas pudieran saldar sus deudas impositivas anteriores al 30 de junio del 2001 con títulos públicos. Entre noviembre y diciembre la AFIP cobró 241 millones de dólares en bonos comprados en el mercado a precio de regalo. Aunque el país declaró la cesación de pagos en diciembre y se espera que consiga una quita de su deuda de alrededor del 50 por ciento, la posibilidad de cancelar compromisos fiscales atrasados con bonos tomados al 100 por ciento de su valor rigió hasta el 18 de enero pasado.

La pesificación de las deudas en dólares de los grandes grupos económicos significa que, por ahora, pudo más el lobby de los empresarios que el ruido de las cacerolas. La pesificación de los pasivos de hasta 100 mil dólares 1 a 1 era entendible porque era la única manera de salvar a las pymes. Pero, ¿con qué justificación se pesifican las deudas millonarias de los grandes grupos? La empresa que más adeuda al

Menú de licuados

Pesificación

La pesificación de las deudas bancarias licuará pasivos por 36 mil millones de dólares. La mitad la deben 1221 empresas y personas. Muchas de ellas tienen calzados esos créditos con colocaciones en el exterior y ahora pagarán sus deudas con la mitad de esos depósitos. La cuenta la pagarán los ahorristas, que depositaron dólares y recibirán pesos, y la sociedad, que se hará cargo de la nueva deuda que emita el Estado para saldarles a los bancos la diferencia que les genere la pesificación.

Bonos por deudas bancarias

Desde octubre pasado las empresas que tienen deudas atrasadas con entidades financieras pueden cancelarlas con bonos que se compran en el mercado al 25 por ciento de su valor. Los bancos los reciben al 100 por ciento y se los canjean al Estado por préstamos garantizados. Desde el 14 de diciembre esta operatoria se extendió también a las deudas en situación normal. En este caso los bancos deben dar su conformidad. De esta manera un banco que tiene un cliente que está pagando bien puede ponerse de acuerdo y compartir con él la ganancia que genere el canje del bono pagado a un cuarto de su valor y canjeado al 100 por ciento. Esta operatoria, aunque el Estado está en default, seguirá vigente hasta el 18 de febrero.

Bonos por deudas fiscales

Las empresas que tenían deudas fiscales anteriores al 30 de junio de 2001 pudieron cancelarlas con títulos de deuda pública, que compraban al 25 por ciento de su valor. La AFIP se los recibió hasta el 18 de enero a valor nominal (100 por ciento). La operatoria se extendió hasta tres semanas después de que el país entrara en default. O sea que el Estado recibió al 100 por ciento de su valor bonos que se espera tengan una quita de hasta el 50 por ciento.

Bonos por impuestos futuros

Entre octubre y diciembre últimos la AFIP mantuvo una operatoria en la que las empresas podían canjear cupones de interés de títulos públicos por certificados de crédito fiscal. Así pagaban impuestos futuros con cupones de bonos que compraron a precios de remate. De esa manera Cavallo comprometió parte de la recaudación del año 2002.

Capitalización de deudas fiscales

Otra idea de Cavallo para licuar pasivos impositivos que aún está vigente. Las empresas que mantienen deudas atrasadas con la AFIP pueden pagarlas con acciones de esa misma compañía. La AFIP les da la oportunidad de recomprarlas dentro de los próximos dos años, en pesos, pagando un 1 por ciento de interés mensual.

Moratoria

Las deudas fiscales anteriores a setiembre de 2001 pueden pagarse, sin intereses ni punitorios ni multas, en un plan a 120 meses, con una tasa de interés del 0,5 por ciento mensual.

Deudas
licuación

- Los grupos económicos y las personas más ricas del país consiguieron un extraordinario jubileo de sus deudas.
- Las últimas medidas de Domingo Cavallo y las primeras de Jorge Remes Lenicov favorecen una licuación impresionante de sus pasivos financieros y fiscales.
- Esas deudas estatizadas serán pagadas, finalmente, por toda la sociedad.
- La pesificación, que les licuará sus pasivos bancarios, fue su último logro, pero no el único.
- La pesificación de los préstamos bancarios en moneda extranjera licuará deudas por 36 mil millones de dólares.
- Como en 1982, cuando Cavallo era presidente del Banco Central, los grandes grupos económicos están consiguiendo la estatización de sus deudas.

sistema financiero es Pérez Companc, que tiene un pasivo de 317 millones de dólares con los bancos BBVA Francés, Nazionale del Lavoro, Río y Sudameris. Gracias a la decisión del Gobierno, ahora les deberá pesos. Pero, la misma Pérez Companc, que hizo lobby para conseguir la pesificación de sus pasivos bancarios locales, canceló el jueves pasado obligaciones negociables emitidas en el exterior por 17,4 millones de dólares con fondos que tenía depositados en el Bank of New York. Eso confirma que, si tuviera que pagarles en dólares a los bancos, podría hacerlo.

Otros grandes grupos beneficiados por la pesificación son Telecom, que debe 222 millones de dólares y ahora deberá pesos; Loma Negra, 217 millones; Victorio Gualtieri (amigo del presidente Duhalde), 114 millones; Torneos y Competencias, 50 millones. El dinero que se ahorren estas empresas lo pagarán los ahorristas, que depositaron dólares y recibirán pesos, y la sociedad, que cargará con las nuevas deudas que contraerá el Estado para saldar las diferencias que la pesificación les genere a los bancos. Lo mismo ocurre con las deudas fiscales, que los grandes

Sociedad: Cuando los grandes grupos económicos ganan plata, la reparten entre sus accionistas; cuando pierden, transfieren sus quebrantos a la sociedad.

grupos saldaron con títulos públicos que el Estado no va a pagar y con una moratoria a 10 años que va a licuar la mayor parte de sus deudas.

Como en 1982, cuando Cavallo era presidente del Banco Central, los grandes grupos económicos están consiguiendo la estatización de sus deudas.

GRUPOS ECONOMICOS DEUDORES TIENEN DOLARES EN EL EXTERIOR

Los verdes están bien guardados

POR R.N.

La mayoría de los grandes grupos económicos locales que presionaron al Gobierno para conseguir la pesificación de sus deudas bancarias tienen depósitos y otros activos en el exterior. Un estudio realizado por el economista Matías Kulfas para Cepal revela que sólo el 25 por ciento de los fondos resultantes del proceso de extranjerización de la economía que se dio en la década pasada se reinvirtió en la Argentina. Entre 1992 y 1999 los once grupos más importantes del país vendieron empresas por un valor de 6750 millones de dólares y compraron otras por un monto total de 1020 millones. Si bien algunas de ellas invirtieron parte del saldo en las compañías que aún mantienen, estas inversiones no superan los 600 millones. Los más de 5000 millones restantes no están dentro del corralito, sino invertidos en activos en el exterior. Es decir que estos grupos podrían repatriar parte de esos capitales para saldar sus deudas en dólares con los bancos. Con lo que las entidades financieras podrían devolver parte de los dólares de los ahorristas.

Pérez Companc vendió empresas y participaciones accionarias por 2411 millones de dólares y compró por 607 millones. Parte de ese saldo está invertido en entidades financieras en las islas Caimán. También destinó fondos para comprar empresas en Brasil, Perú, Ecuador y Bolivia. Bunge y Born vendió empresas por un monto total de 1037 millones y compró sólo por 63 millones. La principal operación fue la venta de Molinos Río de la Plata a Pérez Companc. Ahora Bunge y Born concentró el grueso de sus inversiones en Brasil.

Macri vendió empresas por 550 millones y compró sólo por 10 millones. El capital restante se lo llevó a Brasil. Ahora el empresario mantiene fuertes deudas con el sistema financiero y con el fisco, que asegura no poder cancelar. Para hacerlo sólo tendría que traer parte de lo que se llevó. Techint vendió por 336 millones y compró por 65 y Astra vendió por 742 millones y compró por 20.

La mayor parte de estas empresas participó del proceso de privatizaciones a principios de los '90. Compraron los activos estatales a precios de remate, luego vendieron sus participaciones a grupos internacionales por miles de millones de dólares que giraron al exterior. Ahora el Estado les licuará sus deudas. Con sus finanzas saneadas y los dólares seguros en bancos en el extranjero, ya pueden volver a comprar activos en el país a precios de remate.

El propio Pérez Companc les hizo saber a los españoles del Banco Santander que, si deciden irse del país, el grupo podría recomprar el Banco Río. Claro que el precio de recompra sería menos de la mitad de lo que pagó el grupo ibérico.

Capitales: Los grupos podrían repatriar capitales para saldar sus deudas en dólares con los bancos. Así, las entidades podrían devolver dólares a los ahorristas.

Según una estimación del Ministerio de Economía, los argentinos tienen activos en el exterior por un valor de 150 mil millones de dólares, cifra cercana a la deuda externa. Si se analiza la curva de aumento anual de la deuda y la fuga de divisas se puede comprobar que se comportan de manera similar. Un estudio hecho por Eduardo Basualdo y Matías Kulfas que compara la relación deuda-fuga de divisas de México, Brasil y Argentina muestra que mientras en los otros dos países las divisas adeudadas se transformaban en inversiones productivas, en Argentina alimentaron la fuga.

- El Gobierno empezará la renegociación de los contratos con las privatizadas.
- El objetivo debería ser modificar las condiciones de privilegio que gozaron durante la década del '90.
- Las privatizadas han venido internalizando los mayores márgenes de beneficio fuera de toda "razonabilidad" vinculada con el riesgo empresario implícito.
- Entre 1993 y 2000, obtuvieron, en promedio, una tasa de utilidades sobre ventas (10,4 por ciento) muy superior a la registrada por el conjunto de la elite de las 200 mayores empresas del país (4,0 por ciento).
- En ese período ganaron en conjunto más de 16.000 millones de dólares.

RENEGOCIACION DE LOS CONTRATOS CON LAS EMPRESAS PRIVATIZADAS

Prueba de fuego

POR MARTIN SCHORR *

En un par de semanas, Economía iniciará la renegociación de los contratos con las privatizadas, luego de pesificar y desindexar las tarifas.

Rafael Yohai



Jorge Remes Lenicov tendrá bajo su responsabilidad transformar las tarifas de las privatizadas en "justas" y "razonables" para los usuarios.

En el marco de las atribuciones que le concede la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario, el Poder Ejecutivo está por encarar una ronda de negociación con las prestatarias privadas de servicios públicos con la finalidad de modificar parte del privilegiado contexto normativo en el que estas empresas se han venido desempeñando durante la década pasada. A los efectos de comprender la magnitud de lo que está en juego en esta negociación, reviste interés presentar algunos de los efectos que se desprenden de ese entorno normativo.

La experiencia histórica demuestra que la tasa de ganancia vigente en un sector económico suele tener una relación positiva con el riesgo empresario subyacente. En ese marco, los rasgos distintivos de los mercados privatizados (monopólicos, con demanda cautiva y reservas legales de mercado) suponen, naturalmente, un menor riesgo empresario que el que se desprendería de casi cualquier otra actividad económica. Hasta allí, el criterio de "razonabilidad" de las tasas de beneficio (y de las tarifas que las sustentan) sugeriría que las esperables en esos ámbitos protegidos, natural y/o normativamente, deberían ser inferiores a las correspondientes a la mayor parte de los restantes sectores económicos expuestos a la competencia. Así, se verifica en las economías más desarrolladas donde, en general, las prestatarias de servicios públicos sujetas a regulación son las que internalizan relativamente las tasas de rentabilidad más bajas.

Lo anterior se ve potenciado por las propias idiosincrasias del proceso privatizador en la Argentina. Son, precisamente, las empresas privatizadas las que han venido internalizando los mayores márgenes de beneficio fuera de toda "razonabilidad" vinculada al riesgo empresario implícito. Por ejemplo, entre 1993 y 2000, las firmas privatizadas que integran el núcleo selecto de las 200 más grandes del país obtuvieron, en promedio, una tasa de utilidades sobre ventas (10,4 por ciento) muy superior a la registrada por el conjunto de esa elite (4,0 por ciento) y, naturalmente, holgadamente por encima de la de aquellas líderes no vinculadas con los procesos de privatización (en este último segmento, la rentabilidad media fue de apenas el 1,1 por ciento).

Asimismo, siempre entre 1993 y 2000, las 200 firmas más grandes acumularon, de conjunto, una masa de utilidades superior a los 28.400 millones de dólares. Aproximadamente el 57 por ciento de dicho total (más de 16.000 millones de dólares) correspondió a apenas 26 firmas privatizadas (es decir, el 13 por ciento del total). Esto indica que este reducido grupo de empresas ganó 2000 millones de dólares por año; casi 5,5 millones de dólares por día; 231 mil dólares por hora, y cerca de 3800 dólares por minuto. En otras palabras, durante la década pasada, este núcleo selecto de grandes firmas obtuvo, por minuto, el equivalente a casi diez salarios medios de la economía argentina.

Así, al contrario de lo que cabría esperar, los márgenes y las masas de beneficio han tendido a denotar una correspondencia inversa con el respectivo riesgo empresario: a menor o nulo riesgo (como es el caso de las privatizadas) mayores tasa y volumen de ganancia.

> **Privatizadas:** "Ganaron 2000 millones de dólares por año; casi 5,5 millones de dólares por día; 231 mil dólares por hora, y cerca de 3800 dólares por minuto".

Tan contrastantes desempeños entre las distintas firmas que conforman la elite empresaria local ponen de manifiesto la presencia de asimetrías que por su intensidad y sistematicidad, no pueden ser atribuidos al tamaño de las mismas. Y, derivado de ello, a conductas microeconómicas diferenciales (todas son firmas monopólicas u oligopólicas líderes en sus respectivos sectores de actividad). Remiten, entonces, al entorno normativo en que se desenvuelve la mayoría de las privatizadas. Ello involucra los fuertes incrementos y reestructuraciones tarifarias efectuadas con anterioridad a la firma de los contratos de transferencia o concesión y a las recurrentes renegociaciones contractuales, siempre en el marco de una ostensible "opacidad negociadora" y una marcada subrogación estatal ante el poder de lobbying empresario, han tendido a preservar los beneficios extraordinarios de las privatizadas por sobre los intereses de los usuarios y consumidores. Y también involucra, y fundamentalmente, a los múltiples mecanismos de ajuste de las tarifas que reconocen los distintos marcos regulatorios: sobre todo la –ilegal, en el marco de la Convertibilidad– indexación tarifaria en función de la evolución de los precios estadounidenses.

Como era previsible, todo ello devino en ingresos extraordinarios apropiados por las firmas. En ese marco, y atento a la aguda recesión económica y a los niveles de rentabilidad empresaria señalados, es indudable que los recursos excedentes internalizados por las compañías prestatarias deberían ser reintegrados a los usuarios. Por ejemplo, bajo la forma de tarifas reales decrecientes sobre todo, para los residenciales –en particular, los de menor poder adquisitivo– y las Pymes. Esto último parecería ser uno de los objetivos centrales de la Ley 25.261, que no sólo impulsa la desdolarización y la desindexación de las tarifas de los servicios públicos, sino que también, en su Artículo 9, establece que dos de los principales criterios que el Poder Ejecutivo debe llevar a la mesa de negociación son "el impacto de las tarifas en la competitividad de la economía y en la distribución del ingreso" y "la rentabilidad de las empresas".

Economista del Area de Economía y Tecnología de la Flacso.

ENFOQUE

LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD

"Levantar la nueva casa"

POR OSVALDO ERNESTO TROCCA *



Argentina está quebrada. El presidente Duhalde lo dijo ante la Asamblea Legislativa. Lejos del fracaso del proceso de destrucción que a lo largo de décadas demolió todo, el Presidente tiene que encabezar esta marcha que deberá nuclear a todos, castigar a los responsables y levantar la nueva casa de los argentinos.

Ahora hay una oportunidad como nunca la hubo. Habrá que rechazar presiones. La única presión que cuenta es la del pueblo, la de todos, que debemos acompañar, vigilar, exigir, pensar, como nunca se hizo antes. No hay presos y debiera haberlos, no hay todavía castigo a los meganegociados, a la cabeza de los cuales están bancos, empresas privatizadas, un ex presidente que agravia desde el exterior mientras usa dinero mal habido y exhibe impúdicamente su condición feliz en medio de un pueblo que sufre.

Lo que sucedió también fue consecuencia del abandono de cada uno de nosotros de sus responsabilidades. En alguna medida todos hemos colaborado para que el desastre pudiera concretarse. Pero como ahora se ha reaccionado, pongamos manos a la obra. Hay que empezar la magna obra por la puesta en marcha de fábricas y empresa, por el arranque de las pymes que son las más cercanas a la gente, por hacer bienes que permiten pagar salarios. Para ello hay que emitir medios de pago –pesos–, nuestro peso moneda nacional, que valdrá más cuanto más producción tengamos, cuantas más personas ocupemos, cuanto más exportemos. Para ello es necesario constituir un nuevo sistema de bancos y una nueva autoridad monetaria.

Tenemos todo para que esto se ponga en marcha ya mismo. Lo que nos da nuestra naturaleza, los hombres y mujeres que están desocupados, la capacidad de nuestros empresarios que tienen sus empresas cerradas, los científicos y los técnicos, nuestros diplomáticos para llevar el mensaje y los negocios al mundo, para mostrar que ahora sí nos ponemos en marcha. Todo esto es el capital. Falta la moneda para producir y consumir bienes.

El dinero que emitirá el Banco Central, cuidado con la delicadeza que utiliza un neurocirujano, para evitar la trampa de la inflación, deberá ir a la producción y no a rescatar a los bancos que han delinquido, que ultrajaron la fe y la dignidad de los argentinos. La salida de la crisis tendrán que pagarla aquellos que se llevaron nuestro dinero, que es el equivalente a nuestro trabajo. Ellos son los únicos beneficiarios de la convertibilidad. Mientras nuestras empresas cerraban o se extranjerizaban, ellos compraban dólares y los llevaban afuera. Que traigan esa moneda para devolver el dinero que robaron. El pueblo se equivocó cuando votó la convertibilidad, pero no robó. Ellos no votaron la convertibilidad. La usaron para apropiarse de lo que no les pertenecía. Esa unión todavía no está derrotada. Hay que romperle el espinazo.

** UNITE (Unión para la Integración, el Trabajo y la Esperanza).*

Privatizadas ganancias

- El Gobierno empezará la renegociación de los contratos con las privatizadas.
- El objetivo debería ser modificar las condiciones de privilegio que gozaron durante la década del '90.
- Las privatizadas han venido internalizando los mayores márgenes de beneficio fuera de toda "razonabilidad" vinculada con el riesgo empresario implícito.
- Entre 1993 y 2000, obtuvieron, en promedio, una tasa de utilidades sobre ventas (10,4 por ciento) muy superior a la registrada por el conjunto de la elite de las 200 mayores empresas del país (4,0 por ciento).
- En ese período ganaron en conjunto más de 16.000 millones de dólares.

RENEGOCIACION DE LOS CONTRATOS CON LAS EMPRESAS PRIVATIZADAS

Prueba de fuego

POR MARTIN SCHORR *

En un par de semanas, Economía iniciará la renegociación de los contratos con las privatizadas, luego de pesificar y desindexar las tarifas.

Rafael Yohai



Jorge Remes Lenicov tendrá bajo su responsabilidad transformar las tarifas de las privatizadas en "justas" y "razonables" para los usuarios.

En el marco de las atribuciones que le concede la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario, el Poder Ejecutivo está por encarar una ronda de negociación con las prestatarias privadas de servicios públicos con la finalidad de modificar parte del privilegiado contexto normativo en el que estas empresas se han venido desempeñando durante la década pasada. A los efectos de comprender la magnitud de lo que está en juego en esta negociación, reviste interés presentar algunos de los efectos que se desprenden de ese entorno normativo.

La experiencia histórica demuestra que la tasa de ganancia vigente en un sector económico suele tener una relación positiva con el riesgo empresario subyacente. En ese marco, los rasgos distintivos de los mercados privatizados (monopólicos, con demanda cautiva y reservas legales de mercado) suponen, naturalmente, un menor riesgo empresario que el que se desprendería de casi cualquier otra actividad económica. Hasta allí, el criterio de "razonabilidad" de las tasas de beneficio (y de las tarifas que las sustentan) sugeriría que las esperables en esos ámbitos protegidos, natural y/o normativamente, deberían ser inferiores a las correspondientes a la mayor parte de los restantes sectores económicos expuestos a la competencia. Así, se verifica en las economías más desarrolladas donde, en general, las prestatarias de servicios públicos sujetas a regulación son las que internalizan relativamente las tasas de rentabilidad más bajas.

Lo anterior se ve potenciado por las propias idiosincrasias del proceso privatizador en la Argentina. Son, precisamente, las empresas privatizadas las que han venido internalizando los mayores márgenes de beneficio fuera de toda "razonabilidad" vinculada al riesgo empresario implícito. Por ejemplo, entre 1993 y 2000, las firmas privatizadas que integran el núcleo selecto de las 200 más grandes del país obtuvieron, en promedio, una tasa de utilidades sobre ventas (10,4 por ciento) muy superior a la registrada por el conjunto de esa elite (4,0 por ciento) y, naturalmente, holgadamente por encima de la de aquellas líderes no vinculadas con los procesos de privatización (en este último segmento, la rentabilidad media fue de apenas el 1,1 por ciento).

Asimismo, siempre entre 1993 y 2000, las 200 firmas más grandes acumularon, de conjunto, una masa de utilidades superior a los 28.400 millones de dólares. Aproximadamente el 57 por ciento de dicho total (más de 16.000 millones de dólares) correspondió a apenas 26 firmas privatizadas (es decir, el 13 por ciento del total). Esto indica que este reducido grupo de empresas ganó 2000 millones de dólares por año; casi 5,5 millones de dólares por día; 231 mil dólares por hora, y cerca de 3800 dólares por minuto. En otras palabras, durante la década pasada, este núcleo selecto de grandes firmas obtuvo, por minuto, el equivalente a casi diez salarios medios de la economía argentina.

Así, al contrario de lo que cabría esperar, los márgenes y las masas de beneficio han tendido a denotar una correspondencia inversa con el respectivo riesgo empresario: a menor o nulo riesgo (como es el caso de las privatizadas) mayores tasa y volumen de ganancia.

> **Privatizadas:** "Ganaron 2000 millones de dólares por año; casi 5,5 millones de dólares por día; 231 mil dólares por hora, y cerca de 3800 dólares por minuto".

Tan contrastantes desempeños entre las distintas firmas que conforman la elite empresaria local ponen de manifiesto la presencia de asimetrías que por su intensidad y sistematicidad, no pueden ser atribuidos al tamaño de las mismas. Y, derivado de ello, a conductas microeconómicas diferenciales (todas son firmas monopólicas u oligopólicas líderes en sus respectivos sectores de actividad). Remiten, entonces, al entorno normativo en que se desenvuelve la mayoría de las privatizadas. Ello involucra los fuertes incrementos y reestructuraciones tarifarias efectuadas con anterioridad a la firma de los contratos de transferencia o concesión y a las recurrentes renegociaciones contractuales, siempre en el marco de una ostensible "opacidad negociadora" y una marcada subrogación estatal ante el poder de lobbying empresario, han tendido a preservar los beneficiosextraordinarios de las privatizadas por sobre los intereses de los usuarios y consumidores. Y también involucra, y fundamentalmente, a los múltiples mecanismos de ajuste de las tarifas que reconocen los distintos marcos regulatorios: sobre todo la –ilegal, en el marco de la Convertibilidad– indexación tarifaria en función de la evolución de los precios estadounidenses.

Como era previsible, todo ello devino en ingresos extraordinarios apropiados por las firmas. En ese marco, y atento a la aguda recesión económica y a los niveles de rentabilidad empresaria señalados, es indudable que los recursos excedentes internalizados por las compañías prestatarias deberían ser reintegrados a los usuarios. Por ejemplo, bajo la forma de tarifas reales decrecientes sobre todo, para los residenciales –en particular, los de menor poder adquisitivo– y las Pymes. Esto último parecería ser uno de los objetivos centrales de la Ley 25.261, que no sólo impulsa la desdolarización y la desindexación de las tarifas de los servicios públicos, sino que también, en su Artículo 9, establece que dos de los principales criterios que el Poder Ejecutivo debe llevar a la mesa de negociación son "el impacto de las tarifas en la competitividad de la economía y en la distribución del ingreso" y "la rentabilidad de las empresas". ■

**Economista del Area de Economía y Tecnología de la Flacso.*

ENFOQUE

LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD

"Levantar la nueva casa"

POR OSVALDO ERNESTO TROCCA *

Argentina está quebrada. El presidente Duhalde lo dijo ante la Asamblea Legislativa. Lejos del fracaso del proceso de destrucción que a lo largo de décadas demolió todo, el Presidente tiene que encabezar esta marcha que deberá nuclear a todos, castigar a los responsables y levantar la nueva casa de los argentinos.

Ahora hay una oportunidad como nunca la hubo. Habrá que rechazar presiones. La única presión que cuenta es la del pueblo, la de todos, que debemos acompañar, vigilar, exigir, pensar, como nunca se hizo antes. No hay presos y debiera haberlos, no hay todavía castigo a los meganegociados, a la cabeza de los cuales están bancos, empresas privatizadas, un ex presidente que agravia desde el exterior mientras usa dinero mal habido y exhibe impúdicamente su condición feliz en medio de un pueblo que sufre.

Lo que sucedió también fue consecuencia del abandono de cada uno de nosotros de sus responsabilidades. En alguna medida todos hemos colaborado para que el desastre pudiera concretarse. Pero como ahora se ha reaccionado, pongamos manos a la obra. Hay que empezar la magna obra por la puesta en marcha de fábricas y empresa, por el arranque de las pymes que son las más cercanas a la gente, por hacer bienes que permiten pagar salarios. Para ello hay que emitir medios de pago –pesos–, nuestro peso moneda nacional, que valdrá más cuanto más producción tengamos, cuantas más personas ocupemos, cuanto más exportemos. Para ello es necesario constituir un nuevo sistema de bancos y una nueva autoridad monetaria.

Tenemos todo para que esto se ponga en marcha ya mismo. Lo que nos da nuestra naturaleza, los hombres y mujeres que están desocupados, la capacidad de nuestros empresarios que tienen sus empresas cerradas, los científicos y los técnicos, nuestros diplomáticos para llevar el mensaje y los negocios al mundo, para mostrar que ahora sí nos ponemos en marcha. Todo esto es el capital. Falta la moneda para producir y consumir bienes.

El dinero que emitirá el Banco Central, cuidado con la delicadeza que utiliza un neurocirujano, para evitar la trampa de la inflación, deberá ir a la producción y no a rescatar a los bancos que han delinquido, que ultrajaron la fe y la dignidad de los argentinos. La salida de la crisis tendrán que pagarla aquellos que se llevaron nuestro dinero, que es el equivalente a nuestro trabajo. Ellos son los únicos beneficiarios de la convertibilidad. Mientras nuestras empresas cerraban o se extranjerizaban, ellos compraban dólares y los llevaban afuera. Que traigan esa moneda para devolver el dinero que robaron. El pueblo se equivocó cuando votó la convertibilidad, pero no robó. Ellos no votaron la convertibilidad. La usaron para apropiarse de lo que no les pertenecía. Esa unión todavía no está derrotada. Hay que romperle el espinazo. ■

** UNITE (Unión para la Integración, el Trabajo y la Esperanza).*

Los países limítrofes fueron los más elegidos por los turistas argentinos. Pero Europa fue el destino donde más gastaron.

DOLARES VIAJEROS
–balance de pagos de la cuenta viajes* –

Año	Ingresos	Egresos	Saldo
	–en millones de dólares–		
1991	1.667	2.591	-928
1992	1.908	3.193	-1.285
1993	1.941	3.779	-1.838
1994	2.174	4.049	-1.875
1995	2.472	3.931	-1.459
1996	2.896	4.369	-1.473
1997	3.068	4.891	-1.823
1998	3.264	5.203	-1.939
1999	3.090	5.140	-2.050
2000	3.108	5.382	-2.274
Total	**25.588**	**42.532**	**-16.944**

* Incluye el costo de los pasajes, pero no contempla el gasto de tripulantes y del tránsito vecinal fronterizo, cercano al 2 por ciento del total.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Dirección Nacional de Cuentas Internacionales.

Divisas fuga

- En la década del 90 los argentinos gastaron 42.532 millones de dólares en viajes al exterior.
- La mayoría de las salidas fue por turismo y tuvo como destinos principales los países limítrofes, Europa y Estados Unidos.
- Se realizaron 41,1 millones de viajes al exterior.
- La cantidad de turistas extranjeros que visitaron Argentina también creció durante la década del 90, pero no alcanzó para equilibrar la salida de divisas.
- La cuenta viajes contabiliza fundamentalmente los gastos en alojamiento, alimentos y bebidas, espectáculos, transporte, regalos y artículos de recuerdo.

LOS MILLONES DE DOLARES QUE SE FUERON DE VIAJE

La fiesta del turismo

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Durante la Convertibilidad, la clase media y alta gastó 42.532 millones en el exterior. También creció el turismo receptivo. Así, el saldo neto fue negativo en 17 mil millones.

En la década del 90 los argentinos gastaron 42.532 millones de dólares en viajes al exterior. La mayoría de las salidas fue por turismo y tuvo como destinos principales los países limítrofes, Europa y Estados Unidos. El dólar barato les permitió a los sectores de más altos ingresos y a una porción acomodada de la clase media, que hoy golpea cacerolas, darse el lujo de veranear en Miami, visitar Manhattan o sacarse fotos en la Torre Eiffel. Los dólares para solventar los viajes fueron aportados en parte por el sector público, que financió la salida de capitales garantizando la convertibilidad 1 a 1 a través de un acelerado proceso de endeudamiento externo. La emisión de deuda sirvió para disimular el desequilibrio creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Sólo en la cuenta viajes el déficit fue de 16.944 millones de dólares durante toda la década, pese al notable aumento de la cantidad de turistas extranjeros que decidieron visitar el país.

Entre 1991 y el 2000 se realizaron 41,1 millones de viajes al exterior. El 15 por ciento fue por negocios y el 85 por ciento por motivos personales, entre los que se incluyen vacaciones, visita a familiares y amigos, estudios y viajes por razones de salud. Los viajes al exterior crecieron un 107 por ciento durante toda la década. Ni siquiera se vieron afectados por la recesión económica que atraviesa el país desde 1998. En 1990, año previo a la sanción de la ley de Convertibilidad, viajaron 2,4 millones de personas, que gastaron 1790 millones de dólares. Mientras que en el 2000 lo hicieron casi 5 millones de viajeros, que gastaron 5382 millones de dólares.

> **Deuda:** El Estado cubrió con endeudamiento el déficit de divisas del sector privado, en donde uno de los componentes más relevantes es el turismo.

El aumento tuvo que ver con un auge del turismo a nivel mundial, pero también con un tipo de cambio favorable que permitió comprar dólares baratos para ir a recorrer el mundo. Claudio Lozano, economista del Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP-CTA), afirmó a **Cash** que "el Estado cubrió con su endeudamiento el déficit de divisas del sector privado, en donde uno de los componentes más relevantes es el turismo que disfrutaron los sectores de mayores ingresos". Según un trabajo de Lozano y Martín Schorr, titulado "Estado Nacional, Gasto Público y Deuda Externa", entre 1992 y 2000 el gasto en personal estatal (científicos, tecnólogos, personal de apoyo y administrativo, funcionarios y otros) de los organismos de ciencia y tecnología públicos fue 16,4 veces menor al gasto en pasajes y viajes al exterior acumulado durante el mismo período.

La cantidad de turistas extranjeros que decidieron visitar Argentina también creció durante la década del 90, pero no alcanzó para equilibrar la salida de divisas. En 1990, ingresaron al país 1,9 millón de personas que gastaron 1527 millones de dólares. En 2000, llegaron 2,9 millones de viajeros, un 51 por ciento más, que le dejaron al país 3108 millones de dólares, un porcentaje importante del total de divisas ingresadas, pero escaso si se lo compara con los 5382 millones que gastaron los turistas argentinos en el exterior durante ese año.

Los países limítrofes fueron los más elegidos por los turistas argentinos. Entre 1991 y el 2000, el 78 por ciento de los viajes se hicieron a Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia y Paraguay, pero sólo se gastó allí el 44 por ciento de las divisas. El 56 por ciento restante, equivalente a 19.288 millones, lo gastó el 22 por ciento de los argentinos que decidieron viajar fundamentalmente a América del Norte o al Viejo Continente. Por ejemplo, durante toda la década viajaron a Brasil 4,7 millones de argentinos, los cuales gastaron 4449 millones de dólares. Mientras que en el mismo período, 2,7 millones de argentinos gastaron en Europa casi 7000 millones de dólares.

Europa es el destino donde se gastó más dinero porque los argentinos que viajan allí permanecen en promedio más de 30 días, mientras que en lospaíses limítrofes el promedio no supera los 10 días. El cálculo de los gastos se obtiene a partir de una estimación de los bienes y servicios que los viajeros adquieren en una economía durante su estancia en ella por un período menor de un año, pero no incluye el costo de los pasajes. La cuenta viajes contabiliza fundamentalmente los gastos en alojamiento, alimentos y bebidas, espectáculos, transporte, regalos y artículos de recuerdo.

Los 42.532 millones de dólares que gastaron los viajeros en el exterior durante los años 90 superaron el incremento de la deuda externa pública que entre 1991 y 2000 aumentó *sólo* 33.000 millones de dólares. La ley de Convertibilidad permitió que un sector privilegiado de un país empobrecido paseara por el mundo a costa del resto de la sociedad. Sin embargo, se supone que el corte del crédito externo y la reciente devaluación del peso forzarán una disminución de los viajes internacionales y de la correspondiente salida de divisas destinadas a financiar ese tipo de consumo. ■

OPINION

EL COLAPSO ECONOMICO Y LOS MODELOS EN DEBATE

"¿Hay un plan para Argentina?"

POR CARLOS FIDEL Economista, docente, investigador de la Universidad Nacional de Quilmes.

Se está viviendo la crisis del modelo que se instaló a tambor batiente a mediados de los 70 y se continuó con fuerza con la convertibilidad. Como en todo tiempo de crisis, en estos momentos estallaron las múltiples y contradictorias demandas sectoriales y de la población. Algunos reclamos vienen de lejos; otros nacieron como efecto y reacción a la situación de crisis; algunos son justificados; otros, no tanto. Se tiende a olvidar que sigue operando el poder económico más concentrando localizado en el ámbito del mercado financiero, los servicios básicos y las actividades de los recursos naturales, que agudizan y extienden las circunstancias de extrema pobreza.

Para encontrar el camino de la resolución de la crisis necesitamos tomar distancia del ardor de la confrontación de lo inmediato. Los tiempos de crisis son también períodos refundacionales, donde lo que está en disputa es el modelo de país. La pregunta se puede formular de la siguiente manera: *¿qué país queremos para 2010?*

El capitalismo no tiene una sola manera de organizarse. Hay dos instrumentos clave para organizar un país: *la política económica y la política social.* A partir de responder en qué país deseamos vivir en 2010, se pueden elaborar *las políticas de Estado de corto y largo plazo.* Es cierto que su diseño no es sólo un problema técnico, primordialmente es una cuestión política.

Hay muchos escenarios posibles, pero por lo menos dos modelos en juego:

1. Un modelo donde imperen las decisiones del mercado y los que se queden afuera que vean cómo se las arreglan, un mundo social segmentado y con acceso a los productos y servicios sólo para los consumidores solventes. Con una inserción en el mercado global basada en las ventajas naturales y con baja densidad tecnológica local.

2. Un modelo donde imperen las decisiones de todos los habitantes procesadas por un Estado eficiente y participativo, en un mundo social integrado, marcado por una distribución igualitaria de la riqueza que permita el empleo pleno y el acceso a la cultura. Con una inserción en el mercado global en serie con los eslabonamientos productivos de densa tecnología, situado en la franja de la frontera de los productos competitivos.

No hay modelo sin conflicto, pero hay viabilidades sociales imprescindibles de confrontar. Claro que esa disputa siempre pasa por la matriz de los procedimientos políticos, que son expresión de las fuerzas sociales concretas manifestando las opciones políticas asumidas como propias y dispuestas a encontrar el sendero de su organización. ■


Los países limítrofes fueron los más elegidos por los turistas argentinos. Pero Europa fue el destino donde más gastaron.

DOLARES VIAJEROS
–balance de pagos de la cuenta viajes* –

Año	Ingresos	Egresos	Saldo
		–en millones de dólares–	
1991	1.667	2.591	- 928
1992	1.908	3.193	-1.285
1993	1.941	3.779	-1.838
1994	2.174	4.049	-1.875
1995	2.472	3.931	-1.459
1996	2.896	4.369	-1.473
1997	3.068	4.891	-1.823
1998	3.264	5.203	-1.939
1999	3.090	5.140	-2.050
2000	3.108	5.382	-2.274
Total	**25.588**	**42.532**	**-16.944**

* Incluye el costo de los pasajes, pero no contempla el gasto de tripulantes y del tránsito vecinal fronterizo, cercano al 2 por ciento del total.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Dirección Nacional de Cuentas Internacionales.

LOS MILLONES DE DOLARES QUE SE FUERON DE VIAJE

La fiesta del turismo

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Durante la Convertibilidad, la clase media y alta gastó 42.532 millones en el exterior. También creció el turismo receptivo. Así, el saldo neto fue negativo en 17 mil millones.

En la década del 90 los argentinos gastaron 42.532 millones de dólares en viajes al exterior. La mayoría de las salidas fue por turismo y tuvo como destinos principales los países limítrofes, Europa y Estados Unidos. El dólar barato les permitió a los sectores de más altos ingresos y a una porción acomodada de la clase media, que hoy golpea cacerolas, darse el lujo de veranear en Miami, visitar Manhattan o sacarse fotos en la Torre Eiffel. Los dólares para solventar los viajes fueron aportados en parte por el sector público, que financió la salida de capitales garantizando la convertibilidad 1 a 1 a través de un acelerado proceso de endeudamiento externo. La emisión de deuda sirvió para disimular el desequilibrio creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Sólo en la cuenta viajes el déficit fue de 16.944 millones de dólares durante toda la década, pese al notable aumento de la cantidad de turistas extranjeros que decidieron visitar el país.

Entre 1991 y el 2000 se realizaron 41,1 millones de viajes al exterior. El 15 por ciento fue por negocios y el 85 por ciento por motivos personales, entre los que se incluyen vacaciones, visita a familiares y amigos, estudios y viajes por razones de salud. Los viajes al exterior crecieron un 107 por ciento durante toda la década. Ni siquiera se vieron afectados por la recesión económica que atraviesa el país desde 1998. En 1990, año previo a la sanción de la ley de Convertibilidad, viajaron 2,4 millones de personas, que gastaron 1790 millones de dólares. Mientras que en el 2000 lo hicieron casi 5 millones de viajeros, que gastaron 5382 millones de dólares.

> **Deuda:** El Estado cubrió con endeudamiento el déficit de divisas del sector privado, en donde uno de los componentes más relevantes es el turismo.

El aumento tuvo que ver con un auge del turismo a nivel mundial, pero también con un tipo de cambio favorable que permitió comprar dólares baratos para ir a recorrer el mundo. Claudio Lozano, economista del Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP-CTA), afirmó a **Cash** que "el Estado cubrió con su endeudamiento el déficit de divisas del sector privado, en donde uno de los componentes más relevantes es el turismo que disfrutaron los sectores de mayores ingresos". Según un trabajo de Lozano y Martín Schorr, titulado "Estado Nacional, Gasto Público y Deuda Externa", entre 1992 y 2000 el gasto en personal estatal (científicos, tecnólogos, personal de apoyo y administrativo, funcionarios y otros) de los organismos de ciencia y tecnología públicos fue 16,4 veces menor al gasto en pasajes y viajes al exterior acumulado durante el mismo período.

La cantidad de turistas extranjeros que decidieron visitar Argentina también creció durante la década del 90, pero no alcanzó para equilibrar la salida de divisas. En 1990, ingresaron al país 1,9 millón de personas que gastaron 1527 millones de dólares. En 2000, llegaron 2,9 millones de viajeros, un 51 por ciento más, que le dejaron al país 3108 millones de dólares, un porcentaje importante del total de divisas ingresadas, pero escaso si se lo compara con los 5382 millones que gastaron los turistas argentinos en el exterior durante ese año.

Los países limítrofes fueron los más elegidos por los turistas argentinos. Entre 1991 y el 2000, el 78 por ciento de los viajes se hicieron a Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia y Paraguay, pero sólo se gastó allí el 44 por ciento de las divisas. El 56 por ciento restante, equivalente a 19.288 millones, lo gastó el 22 por ciento de los argentinos que decidieron viajar fundamentalmente a América del Norte o al Viejo Continente. Por ejemplo, durante toda la década viajaron a Brasil 4,7 millones de argentinos, los cuales gastaron 4449 millones de dólares. Mientras que en el mismo período, 2,7 millones de argentinos gastaron en Europa casi 7000 millones de dólares.

Europa es el destino donde se gastó más dinero porque los argentinos que viajan allí permanecen en promedio más de 30 días, mientras que en lospaíses limítrofes el promedio no supera los 10 días. El cálculo de los gastos se obtiene a partir de una estimación de los bienes y servicios que los viajeros adquieren en una economía durante su estancia en ella por un período menor de un año, pero no incluye el costo de los pasajes. La cuenta viajes contabiliza fundamentalmente los gastos en alojamiento, alimentos y bebidas, espectáculos, transporte, regalos y artículos de recuerdo.

Los 42.532 millones de dólares que gastaron los viajeros en el exterior durante los años 90 superaron el incremento de la deuda externa pública que entre 1991 y 2000 aumentó *sólo* 33.000 millones de dólares. La ley de Convertibilidad permitió que un sector privilegiado de un país empobrecido paseara por el mundo a costa del resto de la sociedad. Sin embargo, se supone que el corte del crédito externo y la reciente devaluación del peso forzarán una disminución de los viajes internacionales y de la correspondiente salida de divisas destinadas a financiar ese tipo de consumo. **C**

Claves

Divisas
fuga

- En la década del 90 los argentinos gastaron 42.532 millones de dólares en viajes al exterior.
- La mayoría de las salidas fue por turismo y tuvo como destinos principales los países limítrofes, Europa y Estados Unidos.
- Se realizaron 41,1 millones de viajes al exterior.
- La cantidad de turistas extranjeros que visitaron Argentina también creció durante la década del 90, pero no alcanzó para equilibrar la salida de divisas.
- La cuenta viajes contabiliza fundamentalmente los gastos en alojamiento, alimentos y bebidas, espectáculos, transporte, regalos y artículos de recuerdo.

OPINION

EL COLAPSO ECONOMICO Y LOS MODELOS EN DEBATE

"¿Hay un plan para Argentina?"

POR CARLOS FIDEL Economista, docente, investigador de la Universidad Nacional de Quilmes.

Se está viviendo la crisis del modelo que se instaló a tambor batiente a mediados de los 70 y se continuó con fuerza con la convertibilidad. Como en todo tiempo de crisis, en estos momentos estallaron las múltiples y contradictorias demandas sectoriales y de la población. Algunos reclamos vienen de lejos; otros nacieron como efecto y reacción a la situación de crisis; algunos son justificados; otros, no tanto. Se tiende a olvidar que sigue operando el poder económico más concentrando localizado en el ámbito del mercado financiero, los servicios básicos y las actividades de los recursos naturales, que agudizan y extienden las circunstancias de extrema pobreza.

Para encontrar el camino de la resolución de la crisis necesitamos tomar distancia del ardor de la confrontación de lo inmediato. Los tiempos de crisis son también períodos refundacionales, donde lo que está en disputa es el modelo de país. La pregunta se puede formular de la siguiente manera: *¿qué país queremos para 2010?*

El capitalismo no tiene una sola manera de organizarse. Hay dos instrumentos clave para organizar un país: *la política económica y la política social.* A partir de responder en qué país deseamos vivir en 2010, se pueden elaborar *las políticas de Estado de corto y largo plazo.* Es cierto que su diseño no es sólo un problema técnico, primordialmente es una cuestión política.

Hay muchos escenarios posibles, pero por lo menos dos modelos en juego:

1. Un modelo donde imperen las decisiones del mercado y los que se queden afuera que vean cómo se las arreglan, un mundo social segmentado y con acceso a los productos y servicios sólo para los consumidores solventes. Con una inserción en el mercado global basada en las ventajas naturales y con baja densidad tecnológica local.

2. Un modelo donde imperen las decisiones de todos los habitantes procesadas por un Estado eficiente y participativo, en un mundo social integrado, marcado por una distribución igualitaria de la riqueza que permita el empleo pleno y el acceso a la cultura. Con una inserción en el mercado global en serie con los eslabonamientos productivos de densa tecnología, situado en la franja de la frontera de los productos competitivos.

No hay modelo sin conflicto, pero hay viabilidades sociales imprescindibles de confrontar. Claro que esa disputa siempre pasa por la matriz de los procedimientos políticos, que son expresión de las fuerzas sociales concretas manifestando las opciones políticas asumidas como propias y dispuestas a encontrar el sendero de su organización. **C**

OPERACIONES ESPECULATIVAS SOSTIENEN VALORES DE LOS BONOS

No se vio el rostro del default

El proceso de cancelación de las transacciones de financistas que jugaron al default mantiene por ahora las cotizaciones de los títulos. Cerradas esas operaciones, las paridades se derrumbarían aún más.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El panorama aparece diferente al previsto. No está ocurriendo como en Rusia, otro país que, al igual que la Argentina, cayó en default. Allí, una vez declarada la cesación de pagos, los bonos cayeron a niveles irrisorios. Llegaron a valer entre 6 y 10 dólares. Pero con los títulos argentinos pasa algo distinto. A los principales títulos públicos se los consigue a entre 20 y 30 dólares. Pero, entre algunas otras causas, esos valores están sostenidos gracias a que se está liquidando una operatoria especulativa que tuvo como protagonistas a bancos internacionales y algunos fondos de inversión del exterior.

Durante los últimos años, mientras la administración De la Rúa bregaba por el círculo virtuoso que atraería inversiones productivas, en los mercados internacionales los financistas apostaban a que la Argentina caería en cesación de pagos. La duda era en qué momento eso sucedería.

La jugada se realizó así: los especuladores depositaron un porcentaje de los que querían apostar al banco o al fondo de inversión. Esa tasa podía trepar entre 10 y 20 por ciento del monto de la operación, y en el contrato se establecía el momento estimado en que la Argentina caería en default. Si pasado ese período no había novedades, el banco o el fondo se quedaba con la prima depositada por el especulador. Pero quedó claro que, tras la declaración formal de Adolfo Rodríguez Saá, hubo jugadores que ganaron la partida.

Para hacer efectiva la ganancia y cerrar la operación, el financista debía adquirir en el mercado bonos argentinos y llevárselos al banco o al fondo de inversión. La entidad le reconocería el título al 100 por ciento de su valor. Durante el último mes, los apostadores salieron presurosos a comprar bonos, en especial Globales 2008 y FRB, que son los más fáciles de conseguir. Los adquirieron a valores cercanos a los 30 dólares y se los dieron a 100 al banco o fondo con el que habían pactado la operación. La necesidad de los especuladores de comprar títulos argentinos mantuvo, y algunos días hizo subir el precio del Global 08 respecto a los valores de hace un mes. Lo mismo ocurrió con el Brady FRB. Distintos son los casos de los Globales 2018 y 2031, cuyos precios se encuentran varios peldaños por debajo, rondan los 20 dólares, debido a que no cuentan con suficiente liquidez en los mercados internacionales.

En la city creen que cuando se agote esta operatoria, los valores de los bonos dependerá de lo que dure la renegociación con los financistas extranjeros (los bancos JP Morgan y Deutsche sostienen que si se alarga en el tiempo crecería la incertidumbre de pago y bajarían los precios) y de la quita que termine imponiéndose. Los valores también dependerán de si los préstamos garantizados que poseen los bancos y AFJP argentinos se terminan pesificando. En ese caso, los bonos colocados en el exterior subirían porque habría más chances de pagarlos, aunque queden dolarizados. C

Sandra Cartasso



Las paridades de los bonos se ubican, en promedio, en el 30 por ciento, al mismo nivel que antes del default.

■ **Sideco Americana** se vio obligada a utilizar fondos propios depositados en el Banco de Nueva York a cumplir con el pago de una Obligación Negociable por 125 millones de dólares que vencía el 1° de agosto próximo. El pago anticipado se debió a que 25 por ciento de los inversores en esa ON lo exigió. La constructora informó que por haber hecho ese pago no pudo cumplir con otro vencimiento de deuda, ocurrido el último viernes.

■ **IRSA** es otra empresa que, en medio de la crisis y la imposibilidad de girar dólares al extranjero, tendrá inconvenientes para cumplir con un vencimiento de deuda. Su directorio aprobó por unanimidad la renegociación de una Obligación Negociable que vencía el próximo 27 de marzo.

■ El grupo chileno **Cencosud**, propietario de la cadena de hipermercados Jumbo, paralizó la construcción de un centro comercial en Rosario, en el que se iban a invertir 100 millones de dólares. El holding explicó que la decisión se tomó ante la incertidumbre por la crisis económica.

■ Ocho empresas mendocinas participarán junto con la Fundación Pro Mendoza en la **Prodexpo2002**, la muestra más grande de comestibles, bebidas y materias primas de la Federación Rusa, que se desarrollará en el predio de Krasnaya ZaoExpocentre entre mañana y el viernes en Moscú. Se trata de las empresas José Rodríguez, Consult-Ar, Fecovita, Viniterra, Grupo Andino, Finca Alma, R.P.B y Viñas Argentinas.

■ La tarjeta de crédito **Italcred** aclaró que, a pesar de la crisis, continúa financiando las compras de sus clientes en cuotas en pesos y se mantuvieron los plazos de pagos a los comercios adheridos. Además, se puede pagar con Lecop y Patacones. Italcred tiene emitidos 500 mil plásticos.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
ENERO 2001	0,1
FEBRERO	-0,2
MARZO	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	-1,5

Fuente: INdEC

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 25/01	Viernes 01/02	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,360	0,440	22,2	3,5	243,5
SIDERAR	2,070	2,550	23,2	4,5	136,1
SIDERCA	3,680	4,410	19,8	2,6	91,7
BANCO FRANCES	3,050	3,550	16,4	-8,0	20,3
GRUPO GALICIA	0,570	0,510	-10,5	-13,6	10,4
INDUPA	0,585	0,710	21,4	6,0	255,0
IRSA	0,960	1,000	4,2	0,0	37,0
MOLINOS	3,350	4,100	22,4	6,8	115,8
PEREZ COMPANC	2,170	2,530	16,6	9,0	46,2
RENAULT	0,470	0,475	1,1	4,4	171,6
TELECOM	2,650	2,910	9,8	8,6	60,8
TGS	1,580	1,800	13,9	1,1	38,5
TELEFONICA	25,500	28,000	9,8	5,7	50,3
INDICE MERVAL	406,500	444,920	9,5	1,3	50,6
INDICE GENERAL	19.044,370	21.378,880	12,3	3,6	60,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 25/01	Viernes 01/02	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	31,000	31,000	0,0	9,3	9,3
SERIE 2018	29,000	29,500	1,7	0,5	15,7
SERIE 2031	24,300	25,000	2,9	3,1	9,0
SERIE 2017	27,000	25,600	-5,2	-4,2	22,8
SERIE 2027	29,500	28,000	-5,1	2,3	-2,1
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	46,250	-1,6	0,5	1,6
PAR	47,000	45,500	-3,2	13,4	-1,1
FRB	34,375	32,625	-5,1	-2,8	19,7

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 25/01	VIERNES 01/02	VARIACION
4155	4367	212

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 01/02

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
5,90%	4,00%	5,20%	4,00%	1,30%	1,30%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 23/01 (en millones)		SALDOS AL 30/01 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	11.725	2.080	13.974	1.629
CAJA DE AHORRO	5.441	14.603	7.651	12.506
PLAZO FIJO	3.104	13.193	2.725	10.358
TOTAL $ + U$S		50.146		48.843

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
INDICE	PUNTOS	SEMANAL	ANUAL
MERVAL (ARGENTINA)	445	9,5	42,6
BOVESPA (BRASIL)	12.659	-3,9	-10,5
DOW JONES (EEUU)	9.902	0,6	-1,2
NASDAQ (EEUU)	1.917	-1,0	-3,5
IPC (MEXICO)	6.916	1,1	8,4
FTSE 100 (LONDRES)	5.190	0,6	-3,1
CAC 40 (PARIS)	4.456	-1,0	-6,8
IBEX (MADRID)	813	0,0	-4,3
DAX (FRANCFORT)	5.097	-1,5	-4,5
NIKKEI (TOKIO)	9.791	-2,6	-8,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

DIEGO JONES

Analista del Societé Generale.

Expectativas.
No soy optimista. Fundamentalmente, porque creo que si el Banco Central dejara de intervenir en el mercado cambiario, el dólar saltaría a los 3 pesos y habría una fuerte alza inflacionaria. No hay que olvidarse que el valor actual de la divisa es subsidiado. Lo cierto es que en el mercado, tanto entre los financistas como entre la gente común, hay mucha incertidumbre y una gran desconfianza sobre el porvenir económico. En este contexto, presumo que habrá un fuerte salto del dólar cuando se elimine el tipo de cambio fijo y sólo quede la flotación. Después, el precio de equilibrio va a depender de la situación económica en general y de la ayuda financiera que preste el Fondo Monetario.

Acciones.
Los papeles vienen acompañando la devaluación del peso porque son vistos como un refugio frente a las turbulencias cambiarias. Prefieren correr el riesgo empresario antes que el riesgo y la incertidumbre cambiaria. Además, muchos inversores utilizan el mercado accionario para escapar del corralito. Al principio, esta práctica era seguida por grandes inversores, pero con el paso del tiempo también fue adoptada por los pequeños ahorristas.

Perspectivas.
El contexto actual es muy complicado. Un país donde la gente hace cola desde la madrugada para comprar 300 dólares, para aprovechar el tipo de cambio diferencial aplicado por el Banco Central, es un país que va por el mal camino. Que no tiene esperanzas de salir de la crisis en el corto plazo. Soy pesimista y se desconoce cuál será la salida de esta crisis.

Desenlace.
La solución a la crisis es más política que económica. No creo que veamos diferencias sustanciales a la actual situación en caso de que, como pretende el Gobierno, se pesifique la economía. Tampoco si se adopta la dolarización. Para empezar a ver la luz al final del túnel hace falta una señal política muy fuerte y creíble de que, en algún momento, la Argentina estará mejor.

Recomendación.
El pequeño ahorrista debe comprar dólares. Es la única opción que quedó en medio del terremoto.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

DOLAR OFICIAL	1,4000
DOLAR LIBRE	2,1000
EURO	0,8621
REAL	2,4100

RESERVAS

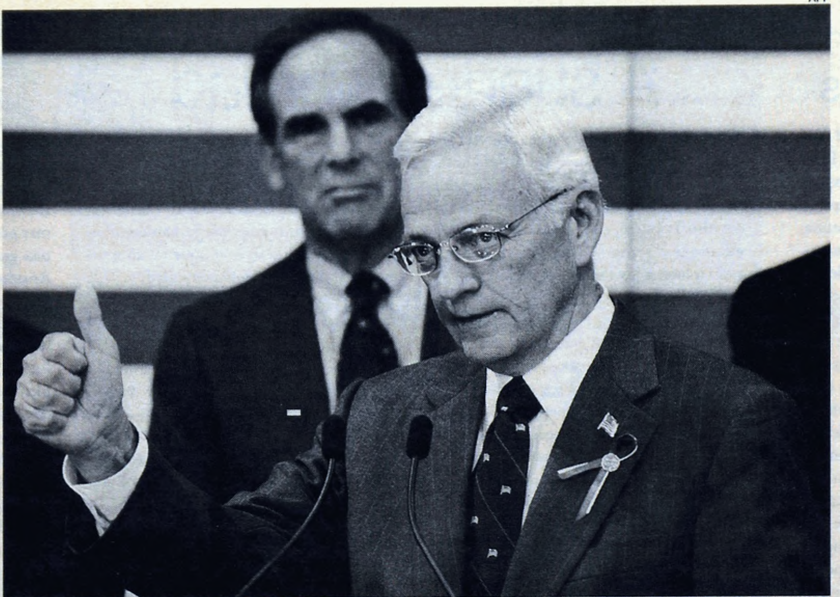
SALDOS AL 30/01 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO Y DIVISAS	13.696
TITULOS	7.933
TOTAL RESERVAS BCRA.	21.629
VARIACION SEMANAL	526

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a nivel de mercado.

Fuente: BCRA

AFP



Paul O'Neill, secretario del Tesoro de Estados Unidos. Calificó la evolución de la economía como alentadora.

ESTADOS UNIDOS COMIENZA A SALIR DE LA RECESION

Para olvidarse de Enron

RAUL DELLATORRE

Los indicadores de actividad industrial y empleo mejoraron en enero. O'Neill auguró un crecimiento sostenido del 3% anual.

Mejoran las expectativas de los consumidores, baja el desempleo. La desaceleración de la actividad manufacturera parecería ya muy próxima a detenerse. Son los síntomas que mostró la economía estadounidense durante el mes de enero que darían cuenta de que la recesión va tocando a su fin. No es poco logro, tras un fin del año 2001 que venía bastante mal barajado, a juzgar por el comportamiento de la economía mundial y las repercusiones de la crisis preocupada por los atentados del 11 de septiembre.

El índice de percepción del consumidor, medición que realiza la Universidad de Michigan, subió en enero más de cinco puntos porcentuales sobre diciembre, verificando la cuarta suba mensual consecutiva. Según explican los encuestadores, la esperanza de los estadounidenses de que la recesión terminará muy pronto superó la preocupación por el debilitamiento de la economía y la pérdida de puestos de trabajo. El nivel actual del indicador es el más alto de los últimos doce meses.

Más sorprendente para los analistas resultó la caída de la tasa de desempleo en el primer mes del año. El nivel de 5,6 por ciento de desocupación resultó inferior en dos décimas al nivel esperado, y resulta el primer descenso mensual de los últimos ocho meses. El empleo había sufrido duramente las consecuencias tanto de la recesión, donde diversos sectores tecnológicos y de la industria manufacturera echaron mano a cesantías masivas para ajustarse a las nuevas condiciones, como de los efectos inmediatos posteriores al ataque a las Torres Gemelas. La industria aerocomercial, el turismo, compañías aseguradoras, entre otras, proyectaron sus quebrantos sobre el tamaño de sus planteles.

En tanto, el indicador de compras de grandes empresas, que elabora el Instituto de Gerencia de Abastecimiento de los Estados Unidos –considerado representativo de aproximadamente una sexta parte de la actividad económica del país– se ubicó en enero apenas una décima por debajo del nivel que se considera de actividad "estable". "El panorama en general muestra una mejoría en la actividad manufacturera", dijo Norbert Ore, presidente del Comité de Sondeos de la Actividad Manufacturera del Instituto. "Aunque la caída en el sector ahora atraviesa por su decimooctavo mes, algunas industrias están comenzando a mostrar señales considerables de recuperación en la medida en que los nuevos pedidos y los de exportación están mejorando", dijo Ore.

La recuperación del crecimiento económico de Estados Unidos en el cuarto trimestre del 2001 es alentadora y la mayor economía mundial tiene la capacidad de regresar a una tasa de crecimiento saludable, dijo el viernes el secretario del Tesoro, Paul O'Neill. Al hablar ante el Foro Económico Mundial en Nueva York, O'Neill dijo que en el largo plazo "la economía de Estados Unidos tiene el potencial de tener un crecimiento real de 3 o 3,5 por ciento por un futuro indefinido".

Tras la bancarrota de Enron, el gigante energético en cuya caída pudo haber arrastrado a parte de la dirigencia republicana, al gobierno de George Bush se le dibujó una sonrisa con los índices de enero. Por fin, encontró algo más que el discurso bélico para oponerles a los malos tragos.

el mundo

- El secretario general de la **Comunidad Andina de Naciones**, Sebastián Alegrett, aseguró en la cumbre presidencial de Santa Cruz que los países miembros del colectivo comercial (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) vencieron la valla que les impedía avanzar hacia una unión.

- El ingreso personal en **Estados Unidos** creció a su ritmo más acelerado desde el verano, indicó el departamento de Comercio, en un informe que refuerza la idea de que se avecina el crecimiento económico.

- La nueva compañía aérea **suiza**, heredera de Swissair, se llamará sencillamente Swiss. Esta empresa, que tiene como núcleo a la hasta ahora regional Crossair, garantizará aproximadamente dos tercios de las actividades aéreas de la quebrada Swissair.

AGRO

LOS TAMBEROS PEDIRIAN UN ARBITRAJE

Leche a precios descremados

Por Aldo Garzón

Los representantes de los productores agropecuarios están negociando con el Gobierno la deuda del sector con los bancos, el monto de los fondos para mantener el plan contra la aftosa y la normalización del mercado granario. Pero también los productores agropecuarios enfrentan una durísima discusión con sectores privados.

Es relativamente fácil, aunque sea por motivos políticos, hallar buena predisposición en el presidente Eduardo Duhalde o en su ministro de Producción, Ignacio de Mendiguren, cuando el campo le plantea sus problemas. Es difícil, en cambio, que los representantes de los supermercados admitan cierta responsabilidad por el precio que se aplica a los tamberos por la leche, por ejemplo.

Cuando el consumidor compra el litro de leche a 70 u 80 centavos en un supermercado, el productor está recibiendo, actualmente, entre 9 y 12 centavos por esa misma cantidad entregada en tranquera. En el medio se encuentra la industria, presionada desde el sector comercial, pero, a su vez, trasladando sus recortes de utilidades y su propio endeudamiento a los tamberos.

Hace por lo menos tres años que viene sucediendo esa dinámica, a contrapelo de lo que se aplica en casi todo el mundo. Lo normal, en la mayoría de los países productores de leche, es pagarle al productor un precio que oscila entre el 30 y el 33 por ciento del valor final en la góndola. Y en moneda normal, no en bonos tipo Lecop con los que se obtienen ganancias extras.

Con que sólo se tomara el precio final más bajo (70 centavos), los tamberos tendrían que recibir 21 centavos por su mercadería, que es, precisamente, lo que han reclamado recientemente las entidades agropecuarias cuando discutieron con la cámara de supermercados, en una reunión convocada por el Ministerio de la Producción.

Manuel Cabanellas, titular de CRA, afirmó que le escuchó decir a Ovidio Bolo, de los supermercados, que éstos sólo tienen un margen de ganancia del 10 por ciento con la leche. Pero no le cree. "Si no hay arreglo, pediremos al Gobierno que arbitre el precio, porque así no podemos seguir", anticipó Cabanellas.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Expectativas

Nuestras acciones no cambian el pasado, pero sí pueden cambiar el futuro. El problema es que no sabemos qué depara el porvenir. Y tenemos que suplir esa ignorancia por algún sucedáneo. En suma, imaginar un futuro. Los sucesos recientes muestran que parte de los acontecimientos económicos los determina la imaginación, es decir, los escenarios futuros que la gente imagina. Hay casos singulares, donde alguien adivina el futuro con acierto: en el instante siguiente, Maradona en la cancha; en el corto plazo, Cantillon en la Bolsa de París; en el mediano plazo, Ricardo en la Bolsa de Londres; en el largo plazo, Keynes estimando las reparaciones alemanas; en el larguísimo plazo, dicen que Nostradamus. Fueron casos únicos, irrepetibles. Keynes se valió de las expectativas para explicar la decisión empresaria de invertir, o comprar nuevos bienes de capital: el empresario debe competir y ganar, y para ello las máquinas y equipos que emplea deben renovarse y mejorar. Pero eso cuesta: la producción adicional que permitirá un nuevo y más moderno bien de capital, ¿se traducirá en mayores ventas, que le cubran lo que hoy gaste en invertir? Si el futuro se ve incierto o declinante, pensará que sus ventas futuras son un misterio o declinarán, y se abstendrá de invertir, con lo que contribuirá a que la actividad futura caiga. En el país rigen las expectativas inflacionarias. Nadie quiere tener menos riqueza futura; si aumenta, mejor. ¿En qué activos mantenerla? En aquellos que se valoricen relativamente más. ¿El dólar tiende a subir y el peso a depreciarse? Pues cambiemos pesos por dólares, y aun vendamos activos reales a dólares, o a pesos y luego, dólares. Si muchos piensan así y se desata una conducta de manada, entonces la devaluación será una profecía autocumplida. La previsión depende, entre otras cosas, de la información a que se acceda. Conocer una decisión estatal ya tomada pero aún no hecha pública –implantar el corralito– puede separar a una población en dos categorías de personas: vivos y giles, o estafadores y estafados. Ocurre entonces una devaluación peor que la cambiaria: la de la palabra empeñada, que lleva a descreer en instituciones de las que depende seguir siendo nación. Lleva al convencimiento colectivo de estar regidos por estafadores y audaces. Tal vez sea el momento de que, por incumplir la palabra empeñada, se aplique juicio y destitución. ■

BUENA MONEDA POR ALFREDO ZAIAT

A suerte y verdad

El fallo de la Corte Suprema no abrió el corralito, sino que lo clausuró totalmente. La acordada fue política, por la amenaza del desplazamiento de los miembros del Alto Tribunal, con consecuencias económicas que, en última instancia, puede llegar a disciplinar a los ahorristas caceroleros.

Más allá de la justicia del reclamo, se sabe que *todos* no podrán recuperar su capital en forma inmediata. Y si *todos* lo piden en el hipotético caso que los bancos abran sus puertas, *ninguno* lo tendrá. O sea, que lo que tanto deseaban, que era romper el corralito, terminaría en el peor desenlace: no tener nada ante la quiebra de los bancos. Resulta evidente que de aquí en más las entidades no funcionarán "normalmente" como en los últimos días hasta que se recree un nuevo marco normativo de devolución escalonada de los depósitos en pesos o en bonos. Sin bancos, por quiebras masivas o por feriados prolongados, no hay economía que funcione.

Las alternativas que se presentan son una peor que otra. Sin corralito y sin intervención oficial, los bancos se caen y no hay depósito a recuperar. Sin corralito y con una asistencia millonaria del Banco Central para cumplir con los ahorristas, vía emisión monetaria y pesificación de créditos y depósitos, se precipitaría una corrida de proporciones. El dólar se dispararía a valores astronómicos e inmediatamente la hiperinflación se haría nuevamente presente. De esa forma se licuaría la tenencia de pesos en manos de los ahorristas que "recuperaron" con las cacerolas. Y lo que pensaban que tenían se habría evaporado rápidamente.

Gonzalo Martínez

Existe otra opción, que tiene como abanderado a Carlos Menem con las privatizadas y bancos extranjeros de soporte, que es la dolarización. Alternativa que sería ordenadora en el actual caos monetario y fiscal, pero que sumergiría a la economía en un pozo profundo. Para no ilusionar a los ahorristas vale precisar que ese esquema se aplicaría previa pesificación, con lo cual el capital depositado padecería una punción equivalente a la paridad que se dolarizaría (¿3 pesos=1 dólar, o 6=1?). Hagan las cuentas.

En los hechos; se diseñará un nuevo corralito con las variantes que ya han empezado a trascender porque, aunque los ahorristas se sientan con razón defraudados, es la única manera para que el sistema siga funcionando y puedan recuperar poco o mucho de sus ahorros.

Con ese remozado corralito, el debilitado Remes Lenicov se jugará a suerte y verdad. Al asumir profundizó las restricciones del corralito y devaluó. Con el férreo control al movimiento de dinero dentro del sistema financiero frenó la fuga de capitales y pudo mantener bajo ciertos límites la cotización del dólar. Continuar con esa política es suicida. Provocó la virtual desaparición del crédito comercial al generar una iliquidez impresionante en la plaza financiera con el objetivo de que no se dispare el dólar. Así, la cadena de pagos se destrozó. El resultado de esa estrategia defensiva se refleja en la "poca" inflación de enero (2 por ciento) pese a una devaluación oficial del 30 por ciento, y en el derrumbe de la recaudación impositiva. Está claro que reprimir el mercado cambiario vía iliquidez está costando mucho en términos de recesión.

En esa trampa se metió Remes. El miedo a una presión inmanejable sobre el tipo de cambio lo impulsa a una flexibilización gradual del corralito. Al tiempo, que discute con el FMI cuándo dejar libre el mercado de cambios. Lo que resulta evidente es que por ese camino habrá más inflación y, por lo tanto, provocará en primera instancia presiones especulativas de cobertura entre proveedores y comerciantes. Esos mecanismos defensivos seguirán impactando negativamente en la cadena de pagos y, en consecuencia, en el nivel de actividad económica.

Todo se parece a un juego donde siempre se pierde. ■

Anomia

Todo acto económico opera en un marco jurídico. Pero a la hora de tomar una decisión trascendente –como ahorrar–, miramos alrededor para saber qué normas nos rigen, y no hay nada. En esos templos griegos, los bancos, no rige la ética de Aristóteles; la Carta Magna no es sino un papel impreso, cuya eficacia no aumentaría si fuese papel en blanco. En una ciudad de viviendas inmensas, donde circulan automóviles modernos, como Buenos Aires, se cumplen tantas leyes como las que permite el poder y la coacción. Hace pocos meses se garantizó por ley la intangibilidad de los depósitos bancarios. Otra ley anterior autorizaba celebrar contratos en cualquier moneda extranjera. Sin que ninguna de esas leyes fuese derogada, por decreto se anularon contratos en moneda extranjera, los depósitos, sin contemplar a la vez ninguna obligación de devolverlos a los bancos deudores de los mismos. La Asamblea del Año XIII derogó la tortura, y la Constitución la pena de muerte. Sin embargo, todos vimos cómo empleados públicos, uniformados, molían a palos a gente caída en la calle, o disparaban indiscriminadamente contra ciudadanos, con lo que murieron una treintena de muertos, sin que haya hoy un solo detenido, ni siquiera acusado. Todavía está en la memoria la expresión de un alto funcionario, "por algo será" justificando el secuestro y la desaparición de personas. Las leyes y códigos "hablan" de la transparencia de los actos de gobierno, y Canal 7 podría informarnos segundo a segundo qué se trata en las reuniones de las autoridades, mostrarnos si por alguna medida se retribuye con algo, si por algún apoyo extranjero se cede algo de la soberanía, etc. Los medios técnicos están; el deseo de no ser transparentes, también está. Se nos dice que todos somos iguales ante la ley; sin embargo, los máximos científicos del país ganan apenas una fracción del sueldo de los jueces de la Corte Suprema. Se dice que el impuesto debe recaer sobre quien pueda pagarlo ¿Por qué los jueces no pagan impuesto sobre sus salarios y los jubilados sufren recortes en sus haberes? ¿Cómo los tres poderes del Estado, juntos, pueden permitir la violación del artículo 29, otorgando poderes especiales al ministro de Economía? ¿Por qué no se cumple el artículo 14 bis? No hacen falta más constituciones, códigos, leyes, decretos, circulares ni edictos, sino cumplir con lo que ya tenemos, especialmente por parte del Estado. ■

POR JULIO NUDLER

Des economías

Hoy los medios de prensa suelen formar parte de grandes corporaciones, muchas veces globales, que dependen de ingresos por publicidad que, cada vez más, provienen de otras grandes corporaciones. En su carácter de sociedades cotizantes, también los medios de prensa, como cualquier otra compañía de capital abierto, se ven compelidos a crear 'valor accionario' mediante la reducción de costos y el aumento de ingresos. Y al crecer y diversificar negocios, enfrentan numerosos conflictos de intereses...".

Estas son observaciones de Russ Lewis, presidente y máximo ejecutivo de The New York Times Co., publicadas en *The Washington Post*. Todo esto a propósito del gigantesco escándalo Enron. Sus argumentos respecto del papel de la prensa podrían aplicarse, *mutatis mutandis*, a la discusión actual en la Argentina sobre la actitud de los grandes medios ante los últimos gobiernos y el maquillaje del proceso por el cual se estaba llevando al país a la terrible crisis estallada en diciembre.

Lewis señala que la prensa estadounidense no hizo sonar las debidas alarmas antes de la implosión de Enron y otros desastres empresarios similares. Y dice que también los medios debieran ser puestos en la fila de culpables, junto a quienes ya la forman: ejecutivos, directores, auditores externos, agencias reguladoras oficiales, políticos y abogados. También en el caso argentino hay que preguntarse si los señalados genéricamente como responsables –los políticos, por caso– agotan la nómina de culpables. Al transformarse la información en otro negocio a gran escala, con participación de empresas involucradas en campos diversos, se llega a la misma distorsión que denuncia Lewis.

Basándose en la experiencia norteamericana, él indica que la prensa ha sido muy diligente en revelar cualquier acto impropio de los gobiernos, pero no lo ha sido en relación a las malandanzas de las grandes compañías, y mucho menos antes que el daño estuviera hecho. En la Argentina, el balance parece tan deficitario en un terreno como en el otro, al menos en lo que atañe a los grandes medios. ■